

Só como la fuente que rega la tierra, que llena los estanques, que saca la sed de los hombres, de los hombres; derrama la sabiduría que posesa sobre los cerebros de las multitudes, libérrala del error y de la ignorancia, y entonces tu doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.

AÑO XI

PORTO PARADO

CONSEJO

Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Rio Negro 1180. La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23.

MONTESVIDEO, DNERO 27 DE 1938

NUM. 423

## PERIÓDICO ANARQUISTA

Editado por la Agrupación La Batalla, adherida a la Federación Anarquista del Uruguay.

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo) \$ 0,25  
Por trimestre ..... \$ 0,50  
Número suelto ..... \$ 0,04

## Los crímenes del imperialismo yanqui

Son cada vez más brutales los crímenes del imperialismo yanqui. Sus garras mortíferas las extiende más allá de las fronteras, oprimiendo y tiranizando a pueblos como Puerto Rico, Filipinas, Panamá, Haití, Santo Domingo, y masacrando al pueblo rebelde e insomno de Nicaragua, donde un puñado de hombres resiste en porfiada y desigual lucha, al criminal invasor.

El imperialismo yanqui va más allá todavía. Con sus millones (prestados a jugoso interés y sólidamente garantizados...) ha comprado el silencio y servilismo de los gobiernos de la mayoría de los países centro y suramericanos. Es una táctica hábilmente diplomática. Primero intenta abrirse paso por medio del soborno de diplomáticos y gobernantes, y si ésta táctica le falla, fomenta, por medio de instrumentos pagados con largueza, revoluciones, que en algunas partes, como actualmente en Nicaragua, con el sicario Díaz a la cabeza, les dan espléndidos resultados. Pero, cuando estos medios sorpresivos "no dan fuego", el imperialismo se saca del todo la careta y con agresividad criminal evidencia palmariamente sus deseos de dominio, enviando tropas, acorazados y aeroplanos (segunda parte de la tragedia nicaragüense), hasta avasallar por la fuerza de la metralla a los rebeldes que osan ponerse frente a frente en una muy legítima defensa de sus derechos.

Estos procedimientos morbidos del imperialismo yanqui hay que combatirlos con todas las armas, cueste lo que cueste.

Es necesario oponer una valía a los criminales desígnios del imperialismo yanqui, como de todos los imperialismos que en forma alarmante se están incubando y desarrollando en el mundo, amenazando arrasar las conquistas hechas por los pueblos en luchas sangrientas y heroicas. Pero, el que rebasa los límites de lo tolerable, el más agresivo y despiadado de los imperialismos capitalistas, es, sin duda alguna, el imperialismo yanqui, por su enorme poder financiero y porque, como decimos, tiene sometidos por ese medio a la mayoría de los gobiernos centro y suramericanos.

Mientras los pueblos protestaban en forma activa y enérgica por la condena y asesinato de los compañeros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, los gobiernos custodiaban (y aún custodian) las legaciones, consulados, establecimientos bancarios y casas comerciales norteamericanas. Los soldados y policías de la patria, que paga el pueblo, están sirviendo para guardar los intereses del capitalismo yanqui. Servilismo más grande no se concibe

por parte de gobiernos que se dicen independientes, pero que en verdad dependen de los banqueros millonarios del país de los cuales son los propietarios de estos países y, por ironía, también organizadores de la Conferencia Panamericana que actualmente se celebra en La Habana y el único resultado de la cual será legalizar la rapina de los banqueros de Nueva York y los crímenes de los mercaderes de Coolidge.

La barbarie que impera en Cuba y en Chile —naciones cuyos gobiernos están incondicionalmente al servicio del imperialismo yanqui— son el producto de gobiernos sostenidos por el oro y la fuerza de ese imperialismo político y económico, que amenaza invadirlo todo.

La economía es el factor preponderante en la vida de los pueblos, y los países americanos —están hipotecados a la Banca de Wall Street. Son los banqueros yanquis, pues, los verdaderos dueños, y como dueños mandan, por las buenas o por las malas...

Datos incompletos pero de oficial origen dicen que en 1927 Norteamérica ha colocado en los países latinoamericanos préstamos por 336 millones de dólares, lo que, según la propia prensa yanqui, establece un verdadero "record".

Ahora bien: antes estos hechos, de por sí elocuentes, ¿cuál es el deber de los anarquistas y de todos los hombres conscientes que aspiran a ser libres?

¿En qué forma podemos oponernos a los atropellos y a los crímenes del imperialismo yanqui, que no sólo asesina cobardemente a nuestros compañeros, siembra el terror y el crimen entre los huelguistas de las minas de carbón del Colorado (mandando tanques y aeroplanos para defender los intereses de la corporación), sino que también pretende dominar por el oro y por la fuerza a los otros pueblos?

Creemos que una amplia propaganda contra el imperialismo yanqui entre el pueblo sería un medio de ir capacitando a las masas sobre el inminente peligro que nos amenaza.

Las organizaciones sindicales y anarquistas podrían también poner todas sus fuerzas y medios para contrarrestar la obra del imperialismo y de los gobiernos lacayos, y ello sería un precioso aliciente para todos los compañeros, estimulándolos a emprender una labor noble y desinteresada y una lucha altamente humana.

Contra el imperialismo yanqui, contra toda reacción capitalista, ya la lucha, camaradas!

rios, ¿han pensado en la actitud a adoptar frente a una intencional reaccionaria?

La hora es de acción. Frente a la descomposición moral de los partidos tradicionales, debemos preparar nuestros efectos y tender nuestras líneas, pues el triunfo, como siempre, será de los más inteligentes y de los más fuertes.

## Trotsky, el desterrado

Lo que dijo a un periodista

Antes de partir para el destierro, León Trotsky, el famoso "leader" bolchevique caído en desgracia, fue entrevistado por un periodista, quien le interrogó acerca de las razones en que fundaba su oposición a las autoridades soviéticas. La respuesta del máximo colaborador de Lenin fue ésta:

—La sentencia que me había sido aplicada no es reflejo de la dictadura del proletariado, sino más bien el resultado del absolutismo y de la dictadura personal. Respecto a la revolución, diré que ésta tuvo por objeto abolir el sistema capitalista y crear en su reemplazo un Estado socialista, estrechamente cooperativo. Aquella inválida fracasó pues el capitalismo viejo le sustituyó por uno nuevo, y a los burgueses de antaño ha sucedido una nueva burguesía, tanto en la ciudad como en la campaña. Esta burguesía es reforzada incesantemente por la riqueza del suelo, que desde el presente pertenece a los campesinos pudientes, el número de los cuales se multiplica incesantemente. En las ciudades, la burguesía está compuesta por comerciantes y especuladores, los que constituyen el setenta por ciento del comercio. El interior la especulación ha sumido proporciones espantosas, habiendo surgido el espíritu de compra-venta, que revistió caracteres alarmantes.

Respecto a la situación de los obreros, Trotsky dijo que "mientras el objeto de la revolución fue libertar y facilitar la vida del proletariado, el cambio ocasionado por los revolucionarios no hizo sino empeorar las condiciones de vida de aquéllos, que ahora se ven obligados a soportar todas las consecuencias de la crisis económica, junto a lo cual han visto abolidos todos sus derechos de organización, como ser huelgas, expresión de pensamiento y hasta el palabra. No existe prensa alguna con independencia para expresar su opinión acerca de la

situación actual. Los obreros se ven obligados a trabajar diez horas diarias por salarios miserables, todo lo que hace que su situación sea verdaderamente desesperante y mucho más precaria que en cualquier otro país. La dictadura del proletariado es una ironía que no se puede mostrar al desnudo. Espiritualmente los obreros son los agitados y los polígonos de fuego. Finalmente en el extranjero la revolución rusa se bate en retirada, teniendo que claudicar en todas partes ante las fuerzas del capitalismo.

Trotsky atribuyó el fracaso de la revolución china "a la debilidad del Soviet ante las amenazas de la Banca capitalista". Terminó declarando que "la causa de los errores cometidos, la revolución internacional es cada día menos posible, por su falta de cohesión y de verdadero ímpetu revolucionario. El bloque capitalista conducirá a Rusia a la catástrofe de la capitulación de la fortuna."

## LA CONFERENCIA INTERNA DE MAESTROS

En Buenos Aires tuvo lugar la anunciada Conferencia Internacional de Maestros.

De su importancia y trascendencia social, nos dan prueba acabada los comentarios desfavorables de la prensa capitalista. Casi unánimemente los diarios burgueses han condenado las conclusiones a que ha arribado la Conferencia, lo que quiere decir que los maestros, en esta emergencia, han estado a la altura de las circunstancias históricas en que viven. Es decir, que no se han reducido a tratar los problemas simplemente pedagógicos, sino que abren el problema de trascendencia social, cosa que les incumba como hombres y como maestros. Se han demostrado francamente internacionalistas y han demostrado también que, como parte integrante del pueblo, con el pueblo deben estar en los momentos de la lucha por su emancipación integral.

Esto, como es lógico, ha exasperado a la burguesía, y ya en la Argentina no ha faltado quien pidiera la destitución de los maestros que responden a esas aspiraciones. Ellos hubieran querido que la conferencia sólo tratara temas pedagógicos y asuntos fascistas y patrióticos. Entonces hubiesen aplaudido a los maestros... Pero el aplauso recibiendo ellos de parte nuestra, ya que con la labor realizada han cumplido con su deber.

## Doble representación

Cosas de políticos...

Es archibastado que el "Block de la división", acuerdo de los políticos electorales comunistas, nombró delegado a un señor de apellido Maza, que, dándose un pseudo "apellido", "represente" al proletariado uruguayo en el 4.º Congreso de la Sindical Internacional.

Pero ahora se han vuelto a reunir parte de las delegaciones del mismo "block" (o "bluff"), y nombraron —o pretenden nombrar— a otro delegado que represente a los sindicatos de la Unión Sindical Uruguaya.

Como se ve, es una doble representación de los mismos elementos, cambiando tan sólo de delegado, que se anunció lo sería el camarada Llorca, que, dicho sea de paso, y enterado de las maniobras de los políticos, no se prestará a servir de instrumento.

A tales inmoralidades conduce el desce de los comunistas electorales de presentarse ante los años de Moscú como poseedores de una fuerza sindical. Pero creemos que la U. S. A. desbaratará sus planes y comunicará a la Sindical Roja cómo la representación en nombre del proletariado uruguayo es ficticia y, por lo mismo, sin valor.

## El Monumento al Gaucho

Con motivo de inaugurarse el Monumento al Gaucho, los órganos de la prensa capitalista han derramado flores rindiendo culto a la memoria al aquel paisano de sentimientos nobles, cuyas conmovedoras y altamente interpretadas en sus composiciones poéticas el zorzal del cantirio: El Viejo Pancho.

Quien como yo concita la campaña y especialmente la vida que sobrellevan nuestros paisanos, no podrá por menos que agorar entre sus labios en forma de sarcástica sonrisa, el esbozo del alma, que una vez más sufre con la comprobación de que la justicia humana es un mito, cuyas fórmulas son el polvo de oro con que los políticos burgueses saben cubrir el hierro candente de su ambición nunca saciada.

El Monumento al Gaucho es el exponente claro y palpable de lo que afirmo.

¿Acaso han pensado por un solo momento los que admiran las bellas líneas escultóricas que perfilan la silueta de "nuestro paisano", en los otros paisanos que pululan por nuestra campaña sin el calor del cansado rancho, sin el amor de su china, viviendo como extraños en los grandes galpones de las grandes estancias?

¿Han pensado, acaso, los creadores del monumento y los organizadores del homenaje, en el verdadero gaucho que vive y palpita en las soledades de nuestros campos?

¿Y los periodistas y políticos amos de veras al paisano cuyas glorias en el mármol simbolizan?

¡No! El político sólo se acuerda del paisano cuando en vísperas de elecciones necesita del concurso de su voto inconsciente para formar el escudón que lo conducirá a los más altos puestos.

En esa época es cuando más se nota la hipocresía de todos los políticos, curules, rostreros, amados por el deseo de la victoria, revelan de una manera clarividente la pequeñez de corazón y pobreza de sentimientos que les son características.

Allí, en la contemplación de ese cuadro es donde se aprende la verdadera psicología del espíritu burgués obsesionado por el deseo de los límites de la ciudad; allá y no aquí verás al gaucho de hoy, manso y esclavo, pálido sombra de aquel otro gaucho indomito y bravo que poseemos en el otro retazo que corre por las verdes camadas, como un girón de nuestra bandera libertaria. — Analla.

Y es a ese paisano a quien la prensa capitalista

## Arbitrariedad Gubernamental

Los señores que se han erigido o han sido erigidos gobernantes, en su afán de regir todo por la ley... del embudo, o sea por la ley de lo ancho para mí y lo estrecho para ti, han puesto en vigor una ley acordada por el Consejo Nacional de Higiene por medio de la cual se obliga a los obreros del ramo de la alimentación a someterse anualmente para un reconocimiento médico oficial para probar su buen estado de salud, y en caso negativo prohibirles continuar en dicho trabajo.

Indiscutiblemente, si esto hubiera sido aprobado sin menoscabo de los ya escasos, míseros jornales que perciben los obreros que trabajan en los ramos de la alimentación, nadie se hubiera opuesto a ella, y hasta se la hubiera visto con simpatía, pues es una cosa axiomática que la conservación de la salud todo el mundo la desea; pero he aquí que los señores gobernantes han acompañado la imposición del reconocimiento médico anual, de esta otra: del pago de un peso en el acto de aquel, pago que, repetimos, resulta mayormente gravoso para los explotados que ganan jornales no en relación con el subido costo de la vida.

Los Obreros Panaderos —uno de los gremios afectados— han hecho una buena campaña de propaganda en su periódico y en varios actos públicos que han celebrado, protestando contra el cobro arbitrario de dicho reconocimiento.

Hemos de poner aquí de manifiesto la parcialidad con que obran las autoridades siempre que se trata de cuestiones que afectan a la salud y a obreros, pues mientras ponen en vigor leyes que llevan una mermas al escaso haber de los trabajadores, dejan en pie las verdaderas causas originarias del mal, sólo y exclusivamente porque de hacerlo tendrían que lesionar los intereses de los poderosos y privilegiados de la fortuna.

Si realmente el Consejo Nacional de Higiene quiere llevar a efecto una verdadera obra de salubridad pública, tiene bastante campo donde destruir sus actividades y realizar una obra grande y fecunda en favor del pueblo en general, sin expoliar al menesteroso.

Hasta la sociedad aborrecen los señores del Consejo Nacional de Higiene, como también todos los gobernantes, lo pernicioso que es el trabajo nocturno en las panaderías, que da lugar a enfermedades múltiples y a un enorme desgaste de energías, que arrebatan prematuramente la vida a quienes lo ejecutan.

¿Por qué, entonces, no prohíben que en las panaderías se trabaje de noche, para evitar esos males de una forma que revelaría sinceridad, sin dejar ninguna válvula de escape, como ha sucedido en las panaderías de la U. S. A., donde se permite a los obreros trabajar de noche, pero a cambio de ello se les garantiza el pago de una suma de dinero por hora de trabajo? Esta pregunta es de muy fácil respuesta: no lo quieren los venturosos gremios y los arbitros del paladar, que sólo, para su propia gloria, los que rigen los destinos de la Humanidad. A ellos, ¡pobrecitos!, les molesta no comer pan a punto...

Este es solamente un aspecto de la cuestión. Sabemos, nos consta que hay panaderías en

Montevideo en las cuales se emplea para la fabricación del pan agua no potable; que se cubre la masa con sacos sucios y hartos de rodar por el suelo revueltos a cucarachas, ratas y rítones, y que estos animalitos andan también muchas veces revueltos a la masa que más tarde se ha de convertir en pan y ha de comer el soberano público.

Sabemos también que hay panaderías —y éstas son la mayoría— montadas en pésimas condiciones higiénicas, en las cuales la naturaleza más robusta no puede resistir trabajando sin que más pronto de lo que se pueda imaginar le sobrevenga la tuberculosis o otra enfermedad semejante, hasta la acción de la mala alimentación panadero prematuramente sucumben, dejando tras sí compañeros e hijos que son una calamidad social. No exageramos la nota: exponemos la verdad de los hechos.

El Consejo Nacional de Higiene sabe muy bien que atacando y destruyendo las causas destruye los efectos; así es que, como decimos anteriormente, si aquí quiere hacer una verdadera y fecunda campaña de higienización, empecie por prohibir el trabajo nocturno en las panaderías, e inmediatamente haga una visita de inspección a todas las casas que fabrican pan, y a la que no esté en condiciones higiénicas, obliguete a ajustarse a ellas, y a la que no lo haga, ciérrense las puertas! Que así no solamente defenderán la salud de los obreros que en esas casas trabajan, sino que también la salud de quienes pan allí elaborado consuman.

¿Que no lo hacen? ¿Que no lo harán? ¿De sobre lo sabemos? Y ahí está precisamente la parcialidad de que hablamos. No cierran la panadería infecta, que es causa de tanta enfermedad, el patrón pierde su negocio y se queda sin medios de vida; en cambio, al obrero enfermo, que es el efecto, no se tiene inconveniente ni reparos en retirarlo del oficio y lanzarlo a la miseria y más pronta muerte cuando ha perdido su salud. ¡Oh justicia burguesa!

Lo mismo que sucede con las panaderías acontece con cafés, tabernas, etc., verdaderas plagas muchos de ellos, en las cuales repugna entrar por su suciedad y ambiente pestilente que se respira, ambiente de enfermedad al que tienen que estar sometidos por largas horas camareros y demás empleados, amén, con frecuencia, de algunas señoritas que también consumen su juventud estancando instrumentos con que "dan la murga" a los ociosos y a los que tienen por placer ir un rato a verse en el café. Esas señoras maltratan a sus hijos, que están buscando los hijos lógicamente débiles, enfermizos...

Si el Consejo Nacional de Higiene dirige la suya contra las tabernas, que son verdaderas focos de infección, y quiere hacer obra positiva, hará mucho más por la salud del pueblo que sacando pesos a pobres trabajadores que tienen que hacer más equilibrios que un gamista para hacer frente al presupuesto mensual.

Enano Rodríguez.

De Juan Grato

## Un trabajo urgente de reconstrucción

Es el de volver a poner de pie el movimiento que, después de la guerra, es arrastrado por la corriente, abandonado por la mayoría de los antiguos militantes, desviado por una pandilla que, inconscientemente por unos, con toda voluntad por otros, se aplican lo mejor que pueden a aniquilarlo, sin contar con los vanidosos, que les ayudan en esta tarea.

Entre los recién venidos al movimiento, ¿no se encontrarán media docena de abierto y tenaz espíritu para entregarse a este trabajo? No se necesitan grandes talentos. Algo de buen sentido y bastante resolución bastan.

Si yo tuviera 40 años menos sobre mis espaldas, y fuera más capaz de hablar en público de manera que los argumentos contundentes me vinieran cuando me fueran útiles y no después de la discusión, yo mismo empezaría obrando. Entre los camaradas sinceros que se proclaman anarquistas, no debe ser muy difícil encontrar la media docena de compañeros que pudieran ayudar en esta empresa.

Se muy bien que tendré que luchar contra la leyenda de autoritarismo, de insoportabilidad y de dogmatismo que algunos "buenos compañeros" me han adjudicado, pero esto no debe ser un obstáculo invencible; por la obra se conoce al obrero. Una campaña de reorganización bien llevada atraerá muy pronto bastantes adherentes.

El todo está en encontrar la media docena o la docena de compañeros que sepan lo que quieren y capaces de ir hacia el fin sin dejarse abatir por las dificultades, las lentitudes y los ataques de los interesados en hacer fracasar sus esfuerzos.

Operado este primer agrupamiento, después que los asociados hubieran definido una causa... y es a él a quien se levanta un monumento que perpetúe su memoria!

Proletarios: Desviad los ojos de esos monumentos burgueses obsesionados por el deseo de los límites de la ciudad; allá y no aquí verás al gaucho de hoy, manso y esclavo, pálido sombra de aquel otro gaucho indomito y bravo que poseemos en el otro retazo que corre por las verdes camadas, como un girón de nuestra bandera libertaria. — Analla.

El grupo iniciador debería redactar un programa bien expuesto, pudiéndolo luego y haciendo un llamamiento a todos los que con él estuvieran de acuerdo. Olvidada decir que el periódico debería ser capaz de interesar no solamente a los anarquistas, sino también a los que sin convicciones precisadas, están constantemente en busca de la verdad, deseando saber cómo remediar las defec-

## La política local

No hay duda que atravesamos políticamente un período de aguda crisis.

Vivimos en una tranquilidad más aparente que real.

Los blancos amenazan a los colorados y los colorados a los blancos.

Sosa habla de la necesidad de establecer gobiernos fuertes y energéticos.

Mannini y Prando no disminuyen su admiración al fascismo como sistema de gobierno, halagando de paso al ejército.

Los grandes partidos empiezan a descentralizarse, debilitándose la autoridad de los caudillos de primera fila.

No existe moral que refrene el apetito insaciable de los profesionales de la política.

Las ambiciones no tienen límite.

Se agitan turbulentas como un par tempestuoso cada vez que han de repartirse un puesto público bien remunerado.

Los batallistas riñen por la distribución de puestos; los blancos quiebran su disciplina de hierro por la disciplina de Sosa y Caviglia quieren acomodarse para sus amigos, a cambio de sus votos para la unidad colorada.

Todos sueñan, ansían, esperan con impaciencia el ingreso al ejército creciente de la burocracia.

Y todos quieren hacer mérito en las luchas políticas.

Estamos a muchos meses de las elecciones y ya se agita la campana de alarma.

Y unos vociferan y otros amenazan. Y sigue el mar de fondo bajo la aparente calma.

Tal vez no estemos lejos de un movimiento de fuerza.

¿Se ha pensado... ¿qué hace?

¿Se ha pensado en el peligro?

¿O le es indiferente la esclavitud o la libertad?

Y los elementos llamados revolucionarios,



## POR RADOWITZKY

En nuestro último número nos ocupábamos de la muy plausible campaña iniciada en la Argentina por libertad del heroico camarada Simón Radowitzky. Contribuyendo a ella —contribución que de parte de los anarquistas del Uruguay debe ser amplia y tenaz— reproducimos hoy lo que al respecto dice el número 35, número 35, colega bonerense "El Libertario", publicación de la A. L. A., que acompaña el texto de un notable dibujo de J. Planas.

El proletariado de la región, los anarquistas y los hombres libres todos, volvemos a levantar el nombre de Radowitzky para la lucha y el rescate. ¡Por Simón Radowitzky una vez más! —Allá en el sur, el gran vencedor, sacrificado en nombre de todos nosotros, ha pagado en demasía el precio de su heroísmo. Diez y ocho años de presidio, diez y ocho años infames, diez y ocho años en las tinieblas, viviendo al margen de la vida, al margen de la piedad, al margen de lo poco bueno que el mundo nos depara. Simón Radowitzky debe volver a nosotros; el proletariado quiere recoger ese cuerpo sacrificado, esa alma pura de héroe martirizado. Todo cuanto se ha hecho por él ha sido poco. Esa gran deuda de gratitud y de dignidad que tenemos contraída con él hay que pagarla cuanto antes. Hay que pagarla luchando, levantando nuestras banderas, exigiendo la libertad de nuestro compañero en nombre de los sentimientos de humanidad y de solidaridad. También luchando por él luchamos por nosotros mismos, víctimas de la misma injusticia, creyentes en el mismo ideal. Lucharemos por la anarquía, por los ideales y por quienes a ellos se consagran. Lucharemos por la gran victoria todos los que somos víctimas, lucharemos por el más castigado, por el más olvidado, todos los que somos castigados y olvidados. Nuestro mundo, nuestro mundo subterráneo del trabajo, de la miseria, del descontento, de la revolución; todo nuestro mundo que se agita por salir a la luz de la justicia, al sol de la libertad, a la clara atmósfera de la dignidad humana, todo nuestro mundo proletario y subversivo, debe agitarse en esta nueva cruzada que se inicia. Todos los ojos vayan hacia el lejano sur, todos los espíritus enfuquen hacia la sombra siniestra de Uruguay; iluminemos con el fuego de nuestra pasión la oscuridad del presidio; ¡por Simón Radowitzky una vez más! Por encima de los grupos, de las pequeñas banderías, de las discordias infames; por encima de todo, unámonos en el mismo impulso, levemos el gran nombre de Radowitzky, el gran ejemplo que nos ha dado. La hora es propicia. Todo induce a creer que triunfaremos, si es que se lucha con amor, con altura, con desinterés, sin mezquinos egoísmos. Si se lucha como hombres, triunfaremos; si se lucha con dignidad, todo el proletariado estará con nosotros, nadie nos negará su ayuda solidaria, su simpatía decidida. ¿Sabremos los anarquistas empinarnos un poco, superarnos en un minuto siquiera de impulso heroico, de voluntaria solidaridad? Creemos que sí. ¡Por Simón Radowitzky todo es posible, todo debe ser posible!

tusidades sociales, como lograr la realización de una sociedad mejor.

A todos los que les gustara el programa se les pediría que ayudaran a los iniciadores, buscando abonados posibles o vendedores.

Si hubiera algunos compañeros que se encargarán de colocar algunos ejemplares en casa de un librero o kiosco de su localidad, corriendo a cargo suyo los invendidos, proporcionarían una ayuda eficaz.

Será igualmente necesario formar un fondo de reserva en caja con el fin de hacer frente al déficit —más cierto que probable— de los primeros tiempos.

Una suma capaz de dar tiempo a que fuera conocida la publicación y de encontrar los suficientes suscriptores para asegurar su existencia. Con este fin podrá hacerse un llamamiento en pro de las suscripciones voluntarias en favor de dicha caja de reserva. Y sería aún muy bueno encontrar un núcleo de sostenedores permanentes que pudiesen comprometerse a entregar mensualmente una suma X.

Un periódico debe poder vivir de sus suscriptores, pero esperando esto, la solidaridad de los que aprueban su línea de conducta debe sostenerlo.

El periódico no debería echarse a la calle hasta que no se tuviera un número de promesas de suscripción suficiente para hacer frente a unos cuantos números. Esperando esto, las relaciones entre los adherentes podrían ser mantenidas por medio de la publicación de un boletín, si fuera posible, en caso contrario por medio de circulares.

Una vez asegurada la publicación del periódico —por lo menos por algún tiempo—, el grupo iniciador debería ocuparse de organizar una visita a los correos provinciales por un hombre capaz de juzgar a los individuos, y ver cuáles serían las ayudas con las cuales se podría contar seguro.

Una conversación de algunas horas entre compañeros haría muchísimo más que algunos meses de correspondencia.

El compañero que emprendiese esta gira debería estar capacitado para dar conferencias por donde pasara, esto sería un gran elemento, aunque no es absolutamente indispensable. Quizá también sería mejor que ambas labores se hicieran por separado.

Organizar grupos, he aquí la gran labor, ésta debería ser la obra del camarada encargado de visitar a los correos provinciales. El grupo no es adversario de la iniciativa. Antes, al contrario, puede servir de instrumento si es un grupo serio.

Para esto, sería preciso evitar lo que constituyó la debilidad del movimiento anarquista anterior; al formarse los grupos sin finalidad definida, perdían interés para sus adherentes porque no sabían utilizar su deseo de obrar, y generalmente se disolvían después de un tiempo más o menos corto.

Para que un grupo sea duradero debe tener una labor definida a realizar, una finalidad precisa a alcanzar. Y en los trabajos que requieren la actividad del propagandista no hay más que la incertidumbre en el escoger.

La propaganda general creo que es más bien asunto del periódico. La realización de los diferentes puntos del programa es lo que debe ser la labor de los grupos.

Intentar realizar algo, implica una finalidad definida. Esto quiere decir que entre los puntos de propaganda que deberían realizarse, podría haber para cada grupo el derecho de escoger uno de estos puntos. Ya sea porque este punto res-

pondiera mejor a la propia concepción de sus participantes, o a que les pareciera más urgente o más realizable.

En esto, sin embargo, debe evitarse un peligro. Y es, que la finalidad a alcanzar no deba olvidar que ella no es más que una parte del todo, el cual es la abolición de la sociedad actual, el establecimiento de una libertad y bienestar para todos; que la obra escogida no tiene valor si no colabora a este todo.

Estos fines de realización pueden ser numerosos en nuestro programa, hay lugar para todas las actividades, todas las aptitudes, todas las preferencias. En otros artículos he especificado ya algunos; es, pues, inútil que los repita.

Trabajando cada uno en la labor escogida, los grupos deben mantener relaciones entre sí. Algunas de estas realizaciones podrían ser superiores a las fuerzas de un simple grupo y exigir el concurso de un número mayor de voluntades.

Esta ayuda no puede encontrarse si los grupos están en relaciones constantes. Por esto insistió en que se hagan grupos sólidos, constantes y duraderos, puesto que no pueden existir federaciones serias si los grupos no son estables y permanentes.

Esta federación se ha buscado hasta ahora en un federalismo, representado por un grupo central, al que la mayoría del tiempo se le negaba esta denominación y hasta toda autoridad, pero que de hecho no era menos cierto que existía como centro y que obraba muchas veces en nombre de sus federados.

Se creaban cotizaciones para proporcionarle los medios de obrar. El empleo de sus actividades dependía de un voto de los federados. Pero, además del hecho de que un centro activo puede muy fácilmente arrastrar una mayoría, esta manera de proceder trae consigo un peligro cuando el asunto que se discute puede dividir a la federación en mayoría y minoría. Esto ha pasado siempre cuando se han abordado las cuestiones vitales.

La federación no puede ser más que un terreno neutro —para ser verdaderamente anarquista— que permita a las actividades, a las iniciativas, el buscarse, conocerse y prestarse mutuo apoyo.

Queda ahora la cuestión medios, o sea el asunto financiero. Esto es lo más importante.

Tocar a los que, participamos en ella activamente o no, pero de la que son partidarios, el sostenerla. En el fondo, cada obra, que quiera tener éxito, no debe contar más que con ella misma. Pero en el movimiento hay siempre elementos que, por una u otra razón, no son activos. Estos deben, por lo menos, ayudar financieramente a los que trabajan. Las simpatías que no se traducen en actos positivos valen muy poca cosa. Cada uno es libre de obrar como le parezca, pero debe obrar. Los que tienen energía por desarrollar deben dedicarse a la acción, los que no puedan hacer eso deben poner su bolsillo.

"Hacer dinero", podrá también ser una de estas formas particulares de trabajo de los grupos de que antes he hablado. Cuando digo "hacer dinero" no me refiero a substituir al Estado ni emular las hazañas de la banda Bonetti. Quiero indicar, encontrar los medios de llenar la caja satisfaciendo ciertas propensiones del público, compatibles con las ideas anarquistas.

Por ejemplo, la organización de conferencias, de reuniones, de representaciones teatrales y de diversiones. Todos estos son medios de propaganda utilizables, pero que, bien estudiados, bien or-

## El obrero en Rusia

Réplica a un delegado que lo vio todo color de rosa... roja.

Traducción de "Le Libertaire", de París, este trabajo, por cierto de interés. Por él se verá que clase de informes se suministran a su regreso, sobre delegados que marchan a Rusia dispuestos a ver rojo... hasta lo negro! Ese señor Moyon a quien replica N. Lazarevitch desde "Le Libertaire" ha vivido en el "país de la revolución", malograda representación a la organización obrera "roja" de Francia.

La serie de artículos publicados por Moyon en "Vida Obrera", de París, del 26-8, 2-9 y 9-9, y que pretendían, como se ve, ser una encuesta, abierta por "Le Libertaire", contienen en abundancia insinuaciones dirigidas a anarquistas franceses, queriendo dar a entender que existiera un acuerdo entre libertarios y la burguesía francesa para combatir al gobierno ruso; pero el autor de estas insinuaciones, malgrado sus promesas de honestidad, no se atreve a decir la verdad de una prueba para apoyar de sus afirmaciones: "el habla de 'impresiones', pide 'escalar', pero no cita nada medianamente concreto. En tales condiciones, sus afirmaciones vuelven contra el mismo y permiten apreciar el precario valor de cuanto dice.

Los comunistas se encuentran en muy mal terreno para hablar de acuerdos y alianzas con los obreros, desde que uno de los militantes más conocidos, Rakowski, miembro eminente del Partido Comunista y de la III Internacional, ha proclamado públicamente y solemnemente, por intermedio de toda la gran prensa, que la política del Gobierno francés con la Rusia era una política de paz.

Hay, por tanto, en los artículos de Moyon una serie de argumentos que merecen ser desmentidos; él los ha lanzado creyendo que la censura rusa no dejaría conocer ni tan sólo una parte de la verdad, y que, viniendo de lejos, podría informar, sin riesgo de ser desmentido, según le viniera en gana.

Moyon afirma que el último paso a la ejecución de las decisiones tomadas relativamente al mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros rusos.

Bien. ¿Conoce él los hechos siguientes?: En julio de 1926, una serie de "trusts" tuvieron retrasos considerables de pago de salarios a los obreros que las explotaciones campesinas de la Rusia central había, según "Pravda" del 24-8-26, la suma fantástica de 2.964.000 rublos de salarios no pagados a los obreros; esta suma obligó al Consejo Superior de la Economía Nacional a lanzar una circular, publicada en "Pravda" del 21-8, invitando a los "trusts" a que en lo sucesivo no incurrieran en el próximo retraso en la paga de los salarios.

Un año más tarde, el Comité Central de Sindicatos Agrícolas, según el "Trud" del 17-8-27, constata que los "trusts" Volga, Okoloss, Dvionoles, Kostromskis, Gomza, no habían pagado hasta la fecha los salarios que debieron pagar el año anterior.

Es un mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, el tener que esperar un año, o más, para cobrar sus salarios.

Moyon asegura que un director, en Rusia, está obligado a trabajar de pleno acuerdo con los obreros, o de lo contrario dejará su plaza. ¿Cómo es entonces, que el "Trud" del 9-9-27 señala el caso de la Usina Transmisión, en plena Moscú, donde el director Ermine mantenía, contrariando los deseos de los obreros, un maestro convicto de haber robado 1.500 "poods" de plancha?

Según Moyon, las mujeres rusas pueden ir durante el trabajo a dar de mamar a sus hijos a la Asistencia Pública. Recordemos que, según los datos dados por el "Trud" del 6-5-27, no hay en la industria textil más de 15 mil (favorecidos en esto), más de 30 años por los que puedan encontrar plaza en las casas montadas por la Asistencia Pública.

Moyon habla de servicios y medicamentos gratis para los obreros; pero olvida que, según las estadísticas oficiales publicadas en el "Trud" del 19-12-26, entre 2416 obreros ocupando más de 100 obreros, existen sólo 1.200 enfermeras; así que más de 1200 por ciento de aquellas

organizadas, podrían, al mismo tiempo que hacer propaganda, permitir crear fondos para ayudar a otras enfermeras.

¿Cómo se distribuiría este dinero? Esto es una cuestión a parte.

No veo para ella más que una solución lógica, y es que los grupos —convertidos también en financieros— distribuyan el dinero de que pudieran disponer, entre las empresas cuya obra les pareciera más deseable o más urgente.

Un medio que podría asociarse, es el de organizar estas reuniones o representaciones, designando la obra en favor de la cual se organizarán.

No veo más que estos medios, para manejar acertadamente la libertad y la iniciativa de cada uno.

He aquí en un corto resumen, de qué manera concibo que podría emprenderse la obra de reconstrucción y propaganda.

Pero, ¿cómo está la docena de compañeros necesarios para empezar esta propaganda tal como acabo de exponerla?

Que todos los que creen que hay algo útil en este proyecto, que todos los que lo crean práctico, den su opinión, y sugieran las modificaciones que crean necesario introducir.

(I) Este artículo se refiere especialmente al movimiento en Francia. Pero muchas ideas de las que en él expongo, podrían, creo, encontrar una aplicación ventajosa en otros países. J. G.

La solidaridad es el concurso de todos a la insuficiencia de cada uno, reemplazando a cada uno por el abundante y beneficiado sobre individuos y colectividades. — Anselmo Lorenzo.

carecen de ese servicio. Teniendo en cuenta —añade el "Trud"— que la mayoría de estas enfermeras están instaladas en locales impropios para el servicio a que se las destina y que también carecen de utensilios, de medicamentos y de vehículos, y que el 40 por ciento de aquellas 1.200 enfermeras son atendidas por enfermeras poco calificadas y por no médicos, como debería ser, la resultante no es por cierto como para sonoras las...

Moyon podría explicar cómo la clase obrera ejerce el control sobre la Guepcon. El sabe que los funcionarios de ésta no son elegidos. No podrá tampoco citarme un solo congreso, asamblea, periódico o revista donde la Guepcon haya dado cuenta de las sentencias pronunciadas en contra de sindicalistas y anarquistas. Moyon sabe que la Guepcon juzga y condena secretamente; pero no se atreve a decir todo esto porque sabe que hay muchos comunistas que no lo aprobarían.

Moyon pretende haber encontrado anarquistas en Moscú que reprochan la campaña de "Le Libertaire", pero tiene buen cuidado de no citar nombres, porque sabe que si lo hiciera, muy fácil sería descubrir que no dice verdad.

La lista de círculos que él mismo por él visitados, no comportan justamente las Bastillas donde están encerrados los compañeros anarquistas y sindicalistas, Bastillas que el Gobierno ruso no goza de "permisión", sino que están sometidos a la revisión más estricta, como que también son obligados al aislamiento, ociosidad y silencio más completo.

Es curioso que ese delegado no haya podido citar cuatro nombres entre las tantas decenas de "Le Libertaire" ha venido enumerando de tantos años a la fecha.

En efecto: bastaría citar, como ejemplo, respecto del asunto Makhno, el artículo que publicó sobre su actividad el monitor del fascismo ruso "Rousskole Vernia", y que dice textualmente:

"Entre los 'héros' de la revolución rusa, Nestor Makhno merece una atención particular en razón del rol que desempeñó en el movimiento de progresión de la armada de voluntarios (Démintse) hacia Moscú. Es así que en el momento de la más grande tensión de fuerzas en la región, voluntarios, llegados casi a los alrededores de Moscú, la actividad de guerrilla de Makhno a retaguardia, paralelamente a otras razones, juega un rol enorme en la retirada extenuante precipitada de la armada de voluntarios. ("Rousskole Vernia", 22-1-26).

Tal es el criterio de los "guardias-blancos" sobre Makhno, y todo el viento de los "ojos" (de los de los demócratas) no podrán cambiar en nada la verdad de las cosas.

En cuanto a Barón, Kabass, Tarassouk y otros, que se han dedicado a matar y a armar en la mano en el curso de la guerra civil, sino bien traicionariamente durante el Congreso de la organización anarquista uruguaya "Abram".

La alianza con los demócratas no existió más que en los artículos odiosos de Moyon. El Gobierno ruso no osa ni osará nunca juzgarlos por eso, porque aprueba nada su conducta hacia a los ojos de los proletarios. Así prefiere mejor pronunciar contra ellos sentencias secretas, administrativas, y a renovarlas automáticamente con los mismos procedimientos.

En cuanto a las amenazas fanfarronas de Moyon, no tendrá ninguna influencia sobre la actividad anarquista; sólo el porvenir dirá si en Francia (como aquí) los amigos de Moyon podrán repetir la obra de explotadores del proletariado que están realizando en Rusia.

N. Lazarevitch.

(Traducido por E. Huerta).

## La Policía Uruguaya

No creemos sea para nadie una novedad que la policía uruguaya nunca sirvió para otra cosa que para torturar a los anarquistas en las oficinas de Investigaciones, perseguir a los hombres de ideas libres o disolver a balazos manifestaciones obreras.

Para perseguir a los verdaderos delincuentes, siempre le faltó sagacidad y buen olfato. La gente del pueblo —dada a extremar la nota en sus comentarios— ha considerado siempre a los ladrones y policías como miembros de una misma comunidad.

No hacían falta, pues, las declaraciones negativas de ese señor Batlle Berres, para que el público montevideano supiera que es investigaciones se usaban procedimientos inquisitoriales y que se aplicaban crueles tormentos para obligar a muchos desgraciados a declarar autores de delitos que jamás habían cometido.

Cien veces hemos reprimido esos bárbaros usos y denunciado esa indigna farsa que consiste en publicar en la prensa, a grandes titulares y acompañados de fotografías alusivas, nombres de los delincuentes, basados en declaraciones arrancadas por medio de criminales torturas.

Hemos denunciado también la inescrupulosidad de los crues policiales, que se prestan a esa acción inhumana, destinada a desviar la atención del público, evitando con falsas noticias la comprobación de la incapacidad policial, la evidencia del rotundo fracaso de nuestros inservibles sabuesos.

Como todo eso lo sabían hasta los chicos de escuela, nos resulta graciosa la incoherencia de un diario de la tarde, que, pareciendo tomarlo en serio, dice: "Ha llegado la hora de preguntar si está o no capacitada nuestra policía para luchar contra la delincuencia y mantener la defensa social".

Y agrega estas interrogaciones: "¿Dónde están los hombres del audaz asalto, en pleno día y a mano armada, en un cambio de la calle 18 de Julio?"

"¿Quiénes son los cómplices del extraordinario delincuente que falsificaba billetes en una celda de la Penitenciaría?"

"¿Dónde está el ladrón peligroso que fugó de la Penitenciaría?"

"¿Y los fugitivos argentinos?"

"¿Y los asesinos de Casavalle?"

"¿Y...?"

Pensando en las interrogantes del ingenuo cronista, nos acordamos de los dichos de la gente del pueblo, siempre inclinada a la exageración: "Policías y ladrones... ¡son miembros de una misma familia! ¡son lobos de la misma camada!".

## El Asilo Dámaso Larrañaga

Los hombres dirigentes del Uruguay se vanaglorian de sus grandes establecimientos de regeneración y de humanidad, llevando su desparpajo hasta citarlos en el extranjero como una obra monumental, digna del mayor elogio.

Tal hizo el simpático doctor Berro en su viaje a La Habana, hablando sobre el Asilo Dámaso Larrañaga e ilustrando su amena disertación con fotografías, etc.

Mientras este señor entretiene sus oídos en ocuparse de aquel establecimiento, elevándolo al nivel de casa modelo, los niños que se habitan en el régimen carcelario a que están sometidos. Régimen de despotismo brutal, que ahoga en germen ese sentimiento de bondad innato en las almas infantiles, que sienten la necesidad de amar y ser amados.

¿Qué rasgo de humanidad existe en un establecimiento de esta índole, si a los menores aislados en él se les niega el pan del espíritu, único que regenera y dignifica?

Eso niños viven allí como utensilios necesarios para la buena marcha del establecimiento. Jamás reciben la palabra cálida de un amigo ni una voz que les ofrezca el cariño que todo ser viviente necesita. No hay una persona que se interese por sus dolores o sus penas; al contrario, ¡guay! del que proteste o se rebelle, que en seguida recibirá el castigo, sin más explicaciones que una orden imperativa y categórica.

Allí no los hay, y es donde con más razón se necesitan educacionistas equilibrados que despierten esas conciencias endurecidas por los malos tratos; hombres que conozcan la psicología infantil, las necesidades del espíritu de los niños y adolescentes.

Niños nacidos en el mar negro de la vida, sin que la mano directiva de la que les dió el ser despierte la alborada de sus sueños!

¡Pobres niños, a quienes a raíz de un pequeño desorden callejero, la sociedad los recrimina y hasta los tacha de canallas!

¿Quién sino ella es responsable, única responsable de sus malos educados? ¿Qué buenos modelos se puede exigir de quienes jamás oyeron más que palabras horribles?

La sociedad es verdaderamente la única responsable de la maldad de esos niños. Es a ella a quien debemos recriminar; a ella, que no supo acogerlos como una madre a sus amantes y pequeños hijos; que los ultrajó con la limosna de su compasión, y que cubre con un velo de seda el miserable azote que los castiga.

## De Nueva York

Ejemplo digno de imitar

En "Cultura Proletaria" nos llega la noticia de que se ha fundado el Círculo Instructivo y Recreativo con "Cultura Proletaria".

Esta fusión ha sido hecha en la asamblea general del Círculo y por acuerdo unánime de los grupos que sostienen "Cultura Proletaria", por entender que así la obra a realizar será más fecunda y más fructífera, pues las capitales que se forman, unas por egolatrias y otras por odios personales, gastando las energías en combatir entre sí, hacen más daño a la causa que todos los enemigos imaginables.

Es un tanto más significativa hoy esta fusión, por el hecho de que casi en todas partes del mundo imperan los divisionismos y las bajas pasiones, invirtiendo en luchas bizantinas entre camaradas un tiempo y unas energías muy hermosas, que muy bien nos vendrían para combatir a nuestros enemigos comunes, el Estado y el Capitalismo con todas sus manifestaciones.

¿Cuánto ganaría la causa que sustentamos, si en todas partes, sin renunciar a nuestro particular modo de ver la Anarquía, sino que, por el contrario, discutiendo al respecto razonada y serenamente con nuestros camaradas, sin llegar jamás a fallarse ni al insulto, luchásemos juntos para derribar a ese gigante que se yergue frente a nosotros: el régimen burgués!

¿Por qué no lo hacemos? ¿Por qué no renunciamos a pruritos personales y a mal entendido amor propio, y trabajamos por la causa sin odios y con amor?

Creemos que ha llegado la hora de deponer ermosos en todas partes.

## La maquinaria

Con egoísmo insaciable el Capitalismo ha aprovechado todos los esfuerzos del saber humano para llenar sus cajas de caudales.

La maquinaria ha sido para él, un gnomon milanesco que lo ha llevado a la cima de un alcornoque a una mina encantadora donde el oro luce como el sol. Pero este gnomon era sincero y lo engañaba. Mientras le ayudaba a juntar el oro, a su vez, le robaba una fosa donde había de quedar sepultado.

La maquinaria le ha servido para hacer fábricas fortunas, aumentando en la miseria a gran número de obreros. Pero la maquinaria ha crecido a medida que han aumentado las máquinas, tanto







